

SEIS DE LA MAÑANA DE MAÑANA

Aurelio José Núñez Martínez



Un perro ladrando a lo lejos lo despierta, hace frío, las nubes son una interminable mancha gris en el horizonte, pero él no pierde las esperanzas, quizás hoy se de el milagro y salga aunque sea por unos minutos el sol.

Surge la interrogante de todos los días ¿habrá por fin más de 5 litros de agua disponible en el tanque?, revisa, hoy solo llegaron tres. Como hace una semana el ansiado baño tiene que esperar, así es la vida, la prioridad es tomarla.

Abre el refrigerador y saca un sobre de colores brillantes, mientras camina hacia el microondas piensa en un mundo diferente, ideal, uno donde no se tengan que comer desabridas proteínas sintéticas todos los días, uno donde no se necesite una pesada mascara purificadora del aire para salir fuera de la casa.

Rápidamente camina hacia el comedor de vidrio templado adornado con flores plasticas, mientras prueba la gelatinosa masa, imagina que ese remedo alimenticio tiene otros sabores, texturas y olores.

Un sonido lo rapta de su imaginación culinaria, es el teléfono óptico con radio y televisión integrada de 50 pulgadas, con desgano toca un botón integrado en la mesa y en la pantalla aparece su colega de la planta de energía nuclear.

- ¿Ya viste el pronóstico de hoy?, parece que será peor, así es esto, yo tampoco quiero salir en un clima tan loco.

Pone el canal del tiempo, el amigo tenía razón, lluvia ácida todo el día, mientras se pone el pesado traje protector para salir a la calle ojea el periódico, ¡el último árbol en el mundo ha muerto!, recuerda a los científicos de la última convención de energía nuclear diciendo que con la tecnología el ser humano no necesitaba depender de la naturaleza, se cuelga el incómodo tanque de oxígeno, se pone la máscara, las botas con recubrimiento de plomo, las gafas protectoras contra los rayos ultra violetas, los guantes de cuero sintéticos, marca la contraseña en su equipo de seguridad, y al salir por la pesada puerta de acero inoxidable se detiene, ve la calle vacía, sabe que ya nada será igual. ■

